

NORMAS

PARLAMENTO DE ANDALUCÍA



VII Legislatura

**RESOLUCIÓN DE LA PRESIDENCIA, DE 28 DE MARZO
DE 2007, SOBRE ADECUACIÓN DE LOS
NOMBRAMIENTOS Y DESIGNACIONES QUE EFECTÚE
EL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA AL PRINCIPIO DE
PRESENCIA EQUILIBRADA DE HOMBRES Y MUJERES**

Núm. de expediente: 7-07/RP-000001

Con el parecer favorable de la Mesa y de la Junta de Portavoces, en sesiones celebradas el día 28 de marzo de 2007

Publicada en el BOPA núm. 634, de 30 de marzo de 2007

RESOLUCIÓN DE LA PRESIDENCIA, DE 28 DE MARZO DE 2007, SOBRE ADECUACIÓN DE LOS NOMBRAMIENTOS Y DESIGNACIONES QUE EFECTÚE EL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA AL PRINCIPIO DE PRESENCIA EQUILIBRADA DE HOMBRES Y MUJERES

El artículo 107 del nuevo Estatuto de Autonomía para Andalucía, aprobado en referéndum el 18 de febrero de 2007, dispone que «En los nombramientos y designaciones de instituciones y órganos que corresponda efectuar al Parlamento de Andalucía regirá el principio de presencia equilibrada entre hombres y mujeres». La reciente entrada en vigor de nuestra nueva norma institucional básica, tras la publicación, el pasado 20 de marzo, en el Boletín Oficial del Estado y en el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía, de la Ley Orgánica 2/2007, de Reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía, hace inexcusable la obligación de la Cámara de proceder al cumplimiento del referido mandato estatutario en relación con los nombramientos y designaciones que deba efectuar el Parlamento de Andalucía a partir de esa fecha, conforme a lo establecido en su disposición final tercera.

El Reglamento de la Cámara actualmente vigente regula, en su Título Decimotercero –artículos 180 a 182–, los procedimientos de designación de los Senadores que representan a la Comunidad Autónoma, de elección del Defensor del Pueblo Andaluz, así como de otros nombramientos y elecciones de personas por el Pleno del Parlamento de Andalucía, sin prever la exigencia de presencia equilibrada de ambos sexos en todos estos nombramientos introducida en el nuevo texto estatutario. Nos encontramos, por tanto, ante una laguna reglamentaria de carácter esencialmente procedimental que exige una resolución de la Presidencia de la Cámara al amparo de lo establecido en el artículo 29.2 de su Reglamento.

Dicha exigencia es consecuencia inmediata, en el ámbito de la titularidad de los cargos públicos, del carácter transversal del principio de igualdad y no discriminación por razón de sexo, cuya vinculación positiva para los poderes públicos podía ya inferirse del mandato contenido en el artículo 9.2 de la Constitución, siendo ahora establecida con mayor concreción por el nuevo Estatuto de Autonomía para Andalucía en varios de sus artículos. Así, entre ellos pueden destacarse, por citar sólo aquellos que más directamente afectan al referido ámbito, junto al artículo 107 citado, la promoción de la democracia paritaria –artículo 10.2– y de la igualdad de hombres y mujeres en todos los ámbitos sociales, laborales, económicos y representativos –artículo 73.1.a)–; el establecimiento de criterios de igualdad de género para la elaboración de las listas electorales –artículo 105.2–, o la presencia equilibrada de hombres y mujeres en el nombramiento de los titulares de los órganos directivos de la Administración andaluza –artículo 135–.

Este principio de «presencia equilibrada» al que hacen referencia algunos de los preceptos estatutarios citados, incluido el que atañe a los nombramientos que deba efectuar la Cámara, ha sido acogido también en fecha reciente por la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres –BOE núm. 71, de 23 de marzo–, cuyo artículo 16, dictado al amparo de lo establecido en el artículo 149.1.1.^a de la Constitución, dispone que «Los poderes públicos procurarán

atender al principio de presencia equilibrada de mujeres y hombres en los nombramientos y designaciones de los cargos de responsabilidad que les correspondan». Por su parte, la disposición adicional primera de la citada ley, dictada al amparo de idéntico fundamento constitucional, precisa que «se entenderá por composición equilibrada la presencia de mujeres y hombres de forma que, en el conjunto a que se refiera, las personas de cada sexo no superen el sesenta por ciento ni sean menos del cuarenta por ciento».

Este entendimiento del principio de presencia o composición equilibrada de ambos sexos por el legislador estatal parte de una concepción cualitativa del concepto de democracia paritaria superadora de los inconvenientes lógicos de su concepción estrictamente aritmética, sin afectar al objetivo esencial de plasmar y visualizar, en el ámbito del poder público, la división del género humano en dos sexos muy similares en número existente en la sociedad. Por ello, parece también la opción más adecuada para satisfacer el mandato estatutario en relación con las designaciones y nombramientos que haya de efectuar el Parlamento de Andalucía, por lo que debe ser incorporada a la regulación reglamentaria de los respectivos procedimientos, salvo que la propia norma reguladora de la institución u órgano establezca una presencia mínima superior para cada sexo.

Varios son, en cualquier caso, los distintos supuestos que pueden concurrir y que han de ser tomados en consideración a la hora de proceder a tales designaciones y nombramientos: si se trata de instituciones u órganos nuevos, o de la simple renovación de los ya existentes; si dependen del Parlamento o no; si las propuestas de candidatos se atribuyen formalmente o no a los grupos parlamentarios; si el nombramiento de sus miembros corresponde íntegramente a la Cámara o sólo de manera parcial; o si la composición de los mismos era ya equilibrada antes de la entrada en vigor del mandato estatutario. En todos estos casos, las reglas del procedimiento han de ir dirigidas a alcanzar o mantener, de la manera más directa posible, la presencia equilibrada de ambos sexos en el sentido anteriormente indicado. En consecuencia, en las instituciones y órganos de nueva creación, o que cuenten ya con dicha presencia equilibrada, el sistema de nombramiento o elección, ya sea total o parcial, habrá de garantizar, respectivamente, que la misma se establezca o mantenga. Por el contrario, en aquellos casos en los que uno de los sexos no alcance el 40% de presencia, habrán de arbitrarse los procedimientos necesarios para que, con ocasión de su próxima renovación total o parcial, dicha presencia mínima quede igualmente garantizada o se incremente en beneficio del sexo infrarrepresentado. De otra parte, en las instituciones u órganos respecto de los cuales al Parlamento de Andalucía sólo le corresponda el nombramiento o elección de una parte de sus integrantes, tal nombramiento o elección estará igualmente condicionado por el efectivo cumplimiento del principio de presencia equilibrada desde la perspectiva del conjunto de miembros que corresponda designar a la Cámara.

Finalmente, y en garantía de la propia eficacia del mandato estatutario desde el inicio de cada procedimiento, resulta imprescindible atribuir a la Mesa del Parlamento la facultad de no admitir a trámite o, en su caso, suspender la tramitación de todas aquellas propuestas que impidan, de manera individual o en conjunto con el resto, la consecución del objetivo de presencia equilibrada de hombres y mujeres en las instituciones u órganos de que se trate, conforme a los criterios anteriormente indicados.

Por todo lo expuesto, esta Presidencia, en uso de las facultades que le confiere el artículo 29.2 del Reglamento del Parlamento de Andalucía, ha resuelto dictar la siguiente

RESOLUCIÓN

PRIMERO. En los nombramientos y designaciones de instituciones u órganos que corresponda efectuar al Parlamento de Andalucía regirá el principio de presencia equilibrada entre hombres y mujeres.

Se entenderá por «presencia equilibrada» aquella en la que, en el conjunto a que se refiera, el número de personas de cada sexo no supere el 60% ni se encuentre representado en menos del 40%.

El citado principio se aplica a todos los nombramientos y designaciones de miembros de instituciones y órganos que corresponda realizar al Parlamento de Andalucía, sean éstos o no íntegramente de extracción parlamentaria, se produzca por vez primera o sean como consecuencia de una renovación total o una mera sustitución parcial de dichos miembros.

Cuando el número total de integrantes de la institución u órgano de que se trate, o de la parte que corresponda elegir al Parlamento, no permita respetar la referida proporción, la presencia de hombres y mujeres será lo más cercana posible al equilibrio numérico.

SEGUNDO. La Mesa comprobará que las correspondientes propuestas permiten cumplir los requisitos establecidos y las admitirá si se ajustan a lo establecido en la presente resolución o disposiciones complementarias a que pudiera dar lugar.

En el supuesto de propuestas que impidan, de manera individual o en conjunto con el resto, la consecución del objetivo de presencia equilibrada de hombres y mujeres en las instituciones u órganos de que se trate, la Mesa del Parlamento podrá suspender la tramitación de las mismas hasta verificar, a la vista del resto de las propuestas que deban presentarse, su adecuación a los criterios anteriormente indicados.

TERCERO. El procedimiento para el mencionado nombramiento y designación de personas se ajustará, en su caso, a lo previsto en la norma legal respectiva, siempre que la citada regulación permita que, en el conjunto del órgano o de la parte que corresponda elegir al Parlamento, cada uno de los sexos esté representado como mínimo en el 40%, o en la forma más cercana posible al equilibrio numérico.

CUARTO. Lo dispuesto en la presente resolución resulta aplicable a la renovación parcial y a las sustituciones individuales de los nombramientos o designaciones que deban realizarse a partir de la entrada en vigor de la misma. A tal efecto, y cuando en su estado actual la citada proporción no se guarde en la composición global del órgano o en la parte que corresponda elegir al Parlamento, las correspondientes propuestas de renovación parcial o sustitución de los grupos, sean estas individuales o colectivas, deberán necesariamente estar integradas por personas del sexo infrarrepresentado en número suficiente hasta conseguir que se alcance la representación mínima del 40% señalado.

QUINTO. La Mesa de la Cámara, contando con el acuerdo de la Junta de Portavoces, adoptado por mayoría de al menos tres quintos, dictará las disposiciones complementarias a las que pudiera haber lugar.

DISPOSICIÓN ADICIONAL. Lo dispuesto en la presente Resolución en relación con el principio de presencia o composición equilibrada de hombres y mujeres será de aplicación a la Mesa del Parlamento de Andalucía. En las Comisiones y en sus respectivas Mesas el cómputo de presencia de cada uno de los sexos se realizará tomando en cuenta su representación respectiva en el conjunto de Comisiones y Mesas de la Cámara.